



el frente

C. N. T.

BOLETIN DE GUERRA DE LA DIVISION DURRUTI

F. A. I.

AÑO II

Pina de Ebro, 8 de Febrero de 1937

NUM. 75

Todo por la reorganización de nuestra "División Durruti" **FUEGO GRANEADO**

Al reaparecer de nuevo nuestro valiente paladín revolucionario «EL FRENTE», nuestro principal interés es plasmar en su primer número lo que nosotros consideramos de imprescindible necesidad para la nueva reconstrucción de la columna que un día nuestro inolvidable DURRUTI le dió su nombre.

Es de imprescindible necesidad el exhortar a los compañeros para que se autodisciplinen y se pongan desde este momento a laborar junto con el CUARTEL GENERAL para que la ilusión de toda nuestra vida sea una realidad.

Hoy, que en términos generales podemos asegurar que el 60% de los combatientes que luchan en contra del fascismo son de nuestra organización, que contamos con cañones, morteros, y de todos cuantos elementos bélicos existen para la guerra, es cuando de una forma poco gallarda, escudándose en el tópico de la MILITARIZACION, nos abandonan algunos compañeros.

Yo quiero creer en favor de estos camaradas que ello ha sido posible debido a la nerviosidad y al no haber sopesado la terrible responsabilidad que supone el abandonar los frentes en los momentos actuales. No se puede permitir de forma alguna que para justificar su marcha aleguen el estar 6 meses en el frente creyendo que esto les va a dar derecho a justificarse ante los demás.

Aquí vinimos hace 6 meses, sí; pero con la promesa solemne de no volver a nuestros hogares hasta exterminar a la bestia fascista.

En la mente de todo anarco-sindicalista no debe haber la idea absurda de retirarse de un frente cuando se ventea la pólvora. La Historia, que en definitiva es la que nos tiene que juzgar a todos, registrará en sus páginas la horrible traición que supone el que varios camaradas abandonen el frente cuando no se puede comparar lo hecho, con lo que queda por hacer. ¡Esto es la triste realidad!

Yo opino que si ciertos compañeros que se tienen como tales, en vez de ha-

cer propaganda derrotista hubiesen secundado la labor de los que creíamos que era necesario conservar los efectivos cenetistas dentro de nuestra columna, no hubieran tenido lugar estos hechos desagradables que se dan, el tener que dar de baja a compañeros que en esta Columna podrían ser muy útiles.

SE IMPONE UNA LABOR DE RECONCILIACION

Si movemos un poco nuestra mente y nos percatamos de la gravedad del momento, ningún compañero consciente ha de negarse a llevar a cabo esa labor precisa de reconciliación.

Hemos de desarrollar desde este instante, pues, grandes actividades para moralizar nuestros efectivos dentro de la sublime ética libertaria. La Columna ha de ser «una sola voluntad y una sola alma».

Nos guía un Ideal, compañeros. ¡Honremos siempre ese Ideal! Pero, sobre todo, hay que estar alerta. Hay que hacer ver a todos los compañeros que el enemigo (y al decir enemigo no me refiero sólo al campo fascista) está al tanto de nuestra «indisciplina» (ellos la llaman así: indisciplina), y cualquier tíbuteo en nuestra actuación podría resultar de fatales consecuencias para todos los amantes de la Libertad.

Si tenemos en cuenta todo esto, fácil será limar asperezas y olvidar tontas rencillas que a nada útil conducen.

Otro asunto importante que hay que poner sobre el tapete, es éste: ¿Cuenta el Cuartel General con la confianza absoluta de todos los compañeros milicianos que componen la División? Esto es muy necesario saberlo para nosotros, porque entiendo que de otro modo, nuestra labor sería estéril. En caso afirmativo, vayamos—¡compañeros alerta!—a trabajar con ahinco, febrilmente, para hacer de nuestra División Durruti una unidad de defensa invencible.

¡Camaradas! A laborar, con voluntad de hierro. ¡Viva la Libertad! ¡Viva la Revolución social! ¡Viva Durruti!

JOSE MIRA.

¡Obrero! Si perdiésemos la Revolución, sería, sin ningún género de dudas, por no haberla amado tú con la intensidad y el cariño que merece...

¡Revolución para ti, para mí, para todos, significa una vida limpia, hermosa y fecunda, libre y solidaria.

¡Obrero! Valor. Trabaja y sufre. Sufré ALEGREMENTE, por amor a la Revolución, que lo es todo para nosotros: libertad, pan, seguridad, amor, justicia...

¡Miliciano! Ama intensamente a la Revolución, para no perder la guerra...

¡Mujer! ¡Madre! ¡Hermana! Impulsa a los tuyos por las sendas luminosas de los heroísmos más acendrados.

Comúnmente pares hombres; pero ahora debes forjar heroes.

El heroe es la sublimación del hombre.

Y la revolución y la guerra necesita de los gestos sublimes, desinteresados: de la renunciación y del sacrificio.

Nadie como tú ¡oh, mujer! está capacitado para enderezar el ánimo de los luchadores hacia esos sentimientos augustos.

La guerra necesita heroes. La revolución precisa de genios de acción.

He ahí tu tarea: madre, hermana, novia: amamantar heroes y genios de acción.

¡Minorías rectoras! ¡Dirigentes! ¡Responsables! De vuestras manos debe salir la Revolución indemne y sin mácula.

Si sois idealistas de verdad, seréis ejemplo siempre.

Si sois idealistas de verdad, seréis invencibles.

P.

◀ ESTUDIOS ▶

LA MENTE ES UN ENIGMA

La ciencia ha investigado con éxito, en el cuerpo y el cerebro humano, pero no ha logrado saber lo que es la mente, la inteligencia del hombre. ¿Qué es y en dónde se encuentra? El pensamiento es esquivo y misterioso: ronda como un fantasma invisible e intangible, dentro de nuestro cráneo, y ha desafiado a los psicólogos y filósofos de todos los siglos.

Sabemos que la mente necesita del cerebro, y éste, del cuerpo, para vivir; pero no forma parte del uno ni del otro. El descubrimiento de lo que es la inteligencia, es, seguramente, uno de los más importantes para el progreso y la felicidad que el hombre viene buscando, inútilmente, desde hace tanto tiempo.

Sabemos que la vida lleva en sí misma un estado consciente, que es una fuerza o actividad interna, que es un espacio de tiempo entre el nacer y el morir, etc. y que la inteligencia sólo subsiste con la vida.

Pero, ¿comprendemos la mente de los demás? Pocos son los que se dan cuenta del abismo que media entre el pensamiento propio y el ajeno. Cada cual conoce sus sentimientos personales y se imagina que los del vecino serán más o menos parecidos a los suyos. Tenemos parientes muy cercanos y amigos íntimos; pero, ¿los conocemos? ¿sabemos lo que ellos sienten y piensan en un momento dado, bajo la máscara de las convenciones y los prejuicios?

Cuántos hombres que parecían llevar una vida honorable y tranquila, se convierten, de pronto, en feroces criminales. Lo que pasaba en la mente de estos seres fué revelado un día a los demás por una repentina erupción provocada por la terrible presión interior. Pero pocos son los «que hacen erupción». Casi todos viven y mueren solos, escondiendo su verdadera personalidad, bajo un manto de convencionalismo y de apariencias que trae consigo la rutina diaria. Sus amigos nunca llegan a enterarse de sus íntimos problemas, ni a comprenderlos totalmente.

Como es imposible penetrar en la mente de los demás, ¿no podríamos analizar nuestro propio sentir y pensar? Ciertamente, y este método de estudio se llama introspección; pero tampoco ha dado resultados satisfactorios, pues nuestra mente no está capacitada para conocerse a sí misma. Siempre hay un límite ante el cual se detiene el propio investigador, por imparcial que sea para lo que quiere o no quiere ver de sus cualidades o defectos.

No todo se puede analizar y definir en este mundo, y la mente del hombre, con toda su fuerza, no ha sido capaz de descifrar su propio misterio.

La inteligencia es invisible, pero sus efectos sobre el cuerpo humano son visibles y además influyen en sus actos y dirigen los sucesos del mundo. En este caso, si el entendimiento se refleja en las obras, debería ser fácil conocer, por ellas, lo que la mente piensa; pero no es así, porque no siempre las acciones revelan el mismo pensamiento.

El ceño de un hombre puede expresar enfado, preocupación, ira, perplejidad — o dolor de ojos. La sonrisa de una mujer, puede significar amor, decepción, fastidio o contento.

La cara no es, por consiguiente, el espejo del espíritu, porque la mente, humana, abarca multitud de pensamientos y sensaciones, mientras que los movimientos del cuerpo son pocos y limitados.

Muchas equivocaciones se cometen por interpretar mal una acción o expresión y raras son las personas que comprenden que a veces un hecho que parece

sospechoso puede no haber malicia ni mala intención.

El psicólogo se ha aliado pues al médico y al detective, para procurar levantar el velo de este ser misterioso que se llama mente.

Tiene el cuerpo algunas expresiones que no son dominables por la inteligencia, tales como los latidos del corazón, la respiración y el movimiento de las glándulas. Si la conciencia trata de fingir, el corazón, late con más rapidez, debido al esfuerzo. En cambio, si la sensación es de miedo, sus latidos se debilitan. El hambre y la sed provocarán saliva, y otras emociones harán fluir el sudor. Como el individuo no puede dominar estas funciones de su organismo, lo delatarán cuando trate de ocultar alguna cosa.

La psicología ha descubierto, además, unas emanaciones o vibraciones, semejantes a las del radio. Ahora lo que importa es encontrar los aparatos receptores, no de sonido sino de emociones, pensamientos y sensaciones.

Lo cierto es que se ha inaugurado una nueva ruta y se ha entreabierto la puerta de un oscuro recinto, en donde la conciencia humana ha permanecido prisionera durante tantos siglos.

Los amantes del misterio se alegrarán al ver que Sherlock Holmes penetra en la cámara secreta y misteriosa, para dar libertad a la heroína de nuestra historia: la Mente.

William M. Marston

LA VOZ DEL HEROE

Los que estamos en el frente queremos una responsabilidad y una garantía; exigimos que sean las organizaciones las que velen por nuestras mujeres y por nuestros hijos.

En el frente no hay ningún caos; ninguna indisciplina. Todos somos responsables y conocemos el tesoro que nos habéis confiado. Dormir tranquilos. Pero nosotros hemos salido de Cataluña confiándoos la Economía. Responsabilizaos. Disciplinaos. No provoquemos, con nuestra incompetencia después de esta guerra, otra guerra civil entre nosotros...

BUENAVENTURA DURRUTI

Nada grande se terminó sin entusiasmo.

El descontento es una falta de confianza en sí mismo y una enfermedad de la voluntad.

EMERSON

COMPAÑEROS

La guerra impone sacrificios.

Mientras dure la escasez de papel y de gasolina, nuestro boletín «EL FRENTE» se publicará sólo los lunes

LA REDACCION

INFORMACION COMENTADA

SECTOR CENTRO

El mal tiempo paraliza las actividades bélicas en este sector

Las noticias que recibimos de Madrid nos indican que a causa del mal tiempo no ha habido operaciones de importancia. Han caído lluvias torrenciales, y se sabe que la situación de los facciosos, por esto mismo, es muy delicada. Sus trincheras están anegadas de agua fangosa. En el frente de Aranjuez el enemigo intenta mejorar sus posiciones, sin conseguirlo. Su objetivo es cortar las comunicaciones con Valencia. En Algodor también sigue presionando, aunque inútilmente, pues las milicias revolucionarias contienen todos los esfuerzos de los facciosos con sus ya proverbiales bríos y arrojo.

Sigue el avance de nuestras fuerzas por el Parque del Oeste. Las posiciones del enemigo en la Ciudad Universitaria se hallan cada vez más en peligro. Por El Plantío, no se registra ningún movimiento ofensivo de las hordas de Franco, sin duda por lo castigadas que fueron en días anteriores.

En general, nuestra situación en el Sector Centro es buena. No es que se haya

SECTOR SUR

Informan de este Sector que la ofensiva de nuestros efectivos populares se abre paso vertiginosamente. En Montoro se lucha en las primeras casas. En toda la circunscripción de Córdoba adelantan nuestras fuerzas. Esta arremetida genial de las milicias revolucionarias viene a ayudar a Málaga. pues los facciosos no pueden actuar con desembarazo en este frente, por tener que atender los frentes de Granada y Córdoba, donde, como decimos, nuestras milicias empujan que es un encanto.

¡Málaga no caerá! El pobre Queipo de Llano se va a llevar un chasco de «órda-go»...

alejado el peligro de Madrid; los fascistas italianos y alemanes intentarán de nuevo grandes ataques. Mas las milicias de la Revolución están alerta, y de ninguna manera adelantarán un milímetro los mamelucos de PITIMINI...

¡La defensa de Madrid es imbatible!

Piratas y corsarios...

El «Times», de Londres, publica un informe de su corresponsal en Gibraltar, según el cual los cruceros piratas «Almirante Cervera», «Canarias» y «Balears» están servidos por oficiales y marinos alemanes e italianos.

Y a todo esto, el elegantísimo Eden; sin enterarse. Bueno, que se hace el «sueco», queremos decir.

¡Qué extrañas cosas ocurren en Londres! ¡Y en Algeciras!

Ellos y nosotros...

Pues, sí... Ellos destruyen; nosotros construimos. Esto ya es un tópico. Pero permitidos el abuso. Nosotros esparcimos la cultura por doquier. Ellos quisieran borrarla de toda la superficie de nuestro planeta..

Ellos arrasan los campos. Nosotros los sembramos. Véase: Las estadísticas relativas a la siembra en las provincias leales al Gobierno, consignan un aumento del 6 por ciento sobre la siembra del año anterior...

¡Y estamos en guerra! ¿Qué no haremos en paz?

«Pitiminí» quiere formar un partido

Primo de Rivera era un ingenio, no era mal tipo... Algunos socialistas hasta lo echan de menos... Como todos sabéis, fundó un partido político: «Unión Patriótica». En él se cobijaron todos los pícaros y mangantes de la «nacional» política.

A primo le ha salido un imitador: Franquito. Se dice que a consecuencia de las discrepancias entre requetés y falangistas, va a formar «su» partido, el partido FRANQUISTA.

Y según dicen, las damas de estropajosa, las beatas y los beatos, y demás homosexuales... se están ya relamiendo la lengua de gusto... ¡A ver, franquistas, un paso al frente!

LA GUERRA

MADRID - MALAGA

Se ve que el Mando faccioso es un tanto «fetichista». Al «amor» de Madrid, que le ha costado, le cuesta aún y le costará todavía duros desengaños, sucede ahora el «amor» a Málaga.

Málaga la bella! Besada paternalmente por el Sol, acariciada deliciosamente por las auras del Mediterráneo, semeja, blanca y tendida, una hermosa durmiente...

Mas... dejémosnos de lirismos.

El Mando faccioso no es tonto. Sabe lo que hace. Ha empeñado sus efectivos y su crédito, en la toma de la capital de la República. Como posición geográfica, en el sentido militar, no es gran cosa Madrid. Pero su conquista supone para la Junta de Burgos una gran fortificación moral (?) en el interior y en el exterior.

Por eso hay que evitar a toda costa el «sacrificio» de Madrid. ¿Qué se hace que no se envían los miles de hombres que necesita la liberación total de la gran ciudad?

Y ahora Málaga... Clima ideal y puerto «ideal». El más importante del Mediterráneo. Por eso decimos que el Mando faccioso no es tonto.

Los tontos somos nosotros, que, a pesar de contar con el entusiasmo de un pueblo entero, andamos a trancas y retrancas con eso de la organización del Ejército popular, y sobre todo nuestra Marina...

Amigo Indalecio Prieto: ¿En qué piensas...?

FRENTE DE ARAGON

¿Ya? Al fin parece que vamos a «danzar» pronto. ¡Viva la guerra, camaradas, pues de la guerra hemos de sacar triunfante y potente la Revolución! ¡Porque no cabe duda que venceremos!

MANDO UNICO

¿Estamos de acuerdo...? Pues venga el Mando Unico, Pronto, pronto.

ARMISTICIO

¿Será posible...? En Londres sueñan aún ¡aún! con esa antigualla. ¡Alerta, camaradas! ¡A vencer pronto en la guerra!

EXTERIOR

NUESTRA AMIGA RUSIA

Ante el proyectado plan de control, original del magín mayestático del gran Eden, nuestra amiga Rusia pide la oportunísima participación en el mismo. Pide que su flota «fiscalice» las tareas del flamante «control» y con la más amplia libertad posible. Mejor dicho: «Desea que las costas ibéricas no sean divididas en sec-

ciones, sino que los barcos que participen en la vigilancia tengan derecho a controlar todos los puntos».

Eso es lo que se llama sagacidad y discreción ¡Muy bien, amigos de Rusia! ¡Adelante y sin desmayar! ¡Hay que defender la revolución española, como nosotros defendimos antes vuestra revolución!

Parte oficial del frente aragonés

Circunscripción Norte. — Se han pasado a nuestras filas dos campesinos, procedentes de Cinco Villas.

Circunscripción Centro. — Una patrulla nuestra ha realizado un servicio de descubierta desde La Puntaza, habiendo hostilizado a un grupo de soldados enemigos. La patrulla ha regresado a nuestra filas sin novedad.

Se ha pasado a nuestras filas un sargento de Falange.

En el resto del frente, sin novedad.

¡Acordaos de Durruti!
¡¡ Hay que vengar su
corazón roto !!

EL FRENTE

BOLETIN DE LA DIVISION DURRUTI

EN LA GUERRA TODOS LOS
RETRASOS SON PELIGROSOS

SHAKESPEARE.

I M Á N . . .

Tres condiciones espirituales profundas precisa la Revolución para que se convierta en fuerza animadora y viviente del pueblo: virtud, genio y audacia. O, más sencillamente: moral, inteligencia, valor.

Revolución es manumisión, rotura de cadenas seculares, liberación de humillados y explotados.

Revolución es evolución. Nuevas rutas de convivencia, nuevas condiciones de desarrollo de la personalidad individual y colectiva.

Es el imán que atrae irresistiblemente los corazones justos y altivos, orgullosos de su propio valer, orgullosos de haberse encontrado a sí mismos...

Pero revolución es, sobre todo, cirugía y asepsia. Limpieza. En la sociedad que estamos derrocando había (aún los hay) muchos vagos y vividores, parásitos sociales, *chupópteros* de la economía, malvados «interesadamente», reflexivamente...

La Revolución ha de ser inexorable con sus enemigos. Va en esta pauta su propia vida...

Revolución, según su etimología, significa volver al punto de partida. Es lo que se necesita siempre que los caminos que recorremos son equivocados...

El pensamiento rectilíneo es siempre revolucionario. La Naturaleza misma es revolucionaria. Evoluciona.

Sólo los inbéciles, los degenerados, los granujas, los salteadores, los ladrones, los políticos mangantes, los sífilíticos mentales (intelectuales reaccionarios) son enemigos de la Revolución.

Estos tipos, enfermos, esquizofrénicos, precisan condiciones de vida adecuadas. Ya se sabe. Son gérmenes patógenos de la Sociedad, y la Revolución viene precisamente a limpiar esos pantanos y esas charcas donde se desarrollan...

* * *

Ah, pero Revolución no es ningún *Edén*, como algunos pueden creer, dentro de nuestras mismas filas...

La vida es trabajo, quehacer. Lo será siempre así. Claro está que las condiciones de vida del pueblo se mejoran hasta un límite insospechado con la Revolución. Pero ha de ser a base de que cada uno cumpla con su deber. El pueblo ya no tendrá explotadores ni tiranos. Pero el pueblo ha de laborar incansablemente, con perfecta solidaridad.

Máxime, en la hora presente. Hora de sacrificios y de renunciaciones. Hora de tensión de todas las potencias honradas del hombre, del obrero, del paria, de explotado...

* * *

Finalmente, Revolución no es más que el camino hacia la CORDURA universal. Esto es lo que tiene de grande, de sublime, de extraordinario.

Se trata de hacer de los pueblos una sola familia.

¡Todos hermanos!

¡Todos trabajadores!

¡Todos libres!

He aquí lo que gritan la inteligencia y el corazón de los hombres honrados.

* * *

¡Revolución! Imán de los buenos, de los grandes de corazón... Hemos prometido ofrendarte nuestras vidas.

¡Adelante, compañeros milicianos!

● RETAGUARDIAS ●

Nada de crítica derrotista. Soluciones, soluciones... Esta debe ser la norma de toda alma bien templada, en los momentos actuales.

Sin embargo, la crítica es imprescindible, pero ha de ser crítica constructiva. Crítica que desbroce los caminos, que hiera a muerte las mezquinades y los errores si los hubiese...

¡Retaguardias! He aquí donde nuestra mirada mental se va a posar unos instantes.

Acabamos de realizar un sencillo viaje en torno a ellas. Hemos observado estupendas cosas, las más de tan estupendas como inverosímiles.

Y hemos comprobado, con gran dolor, un hecho terrible: Que en las retaguardias no hay seriedad.

No se vive la guerra. No se ama como debiera amarse la Revolución.

¿Os parece poco?

En las retaguardias hay derroche de frivolidades.

Excesivas juergas revolucionarias.

Excesivos parásitos.

Muchos vividores y chantagistas de la guerra.

Muchos «nuevos ricos».

Prostitución y libertinaje, a todo pasto...

Sí, ya sé lo que vais a objetarme. Que en las retaguardias se trabaja intensamente. Que los obreros se sacrifican en aras de la guerra, lo mismo que los que estamos en las trincheras. Que las fábricas no descansan. Que hay organización seria y potente de las actividades todas.

Será ésto una realidad. No lo dudamos. Pero lo que anteriormente decimos, es también una realidad.

¿Qué debe hacerse? Es muy sencillo: suprimirlo. Suprimir la desmoralización de ciertos sectores de la retaguardia. En primer término, la prostitución. Luego, los restaurantes de lujo, las tabernas y los bares.

Suprimir la lotería. Suprimir los vagos. Suprimir los parásitos «con dinero». ¿Es posible, es posible que no se haya hecho eso aún?

Se da el caso bochornoso de que las familias de los milicianos que luchamos en los frentes no pueden vivir, pero las familias de los burgueses y «nuevos ricos» se hinchan.

¿Pero no decíais que estábamos haciendo la Revolución?

Donde hay imprevisión y egoísmo, no puede haber revolución.

Donde no hay unidad efectiva, no teórica, del proletariado, tampoco puede hacerse una Revolución.

Eso es clarísimo como la luz del día.

En las retaguardias se pierde el tiempo con la política menuda, con la política de charca. El uno dice: espero que fracasés tú... Luego iré yo... Etc.

¿Es eso unidad? ¿Es eso amor a la Revolución?

Se pierde el tiempo con la polémica estéril. Con el recelo y la zancadilla al uso.

En todo eso juega un papel importante la miopía de muchos individuos, que se titulan «responsables».

Y el sentimiento de seguridad de algunos sectores antifascistas.

Pero si pensamos que la Revolución social nos equipará a todos con iguales condiciones de desarrollo, con base vital asegurada, en fin, el sentimiento de seguridad de esas genticillas no deben tenerse en cuenta.

Ni a los ambiciosillos de clase. Ni a los organizadores de derrotas, en suma.

¡Adelante, camaradas de la C. N. T.! Somos nosotros los que debemos encauzar la Revolución por nuestra propia cuenta. ¡Somos invencibles!